

2 de junio de 1950

Sr. D. Antonio de la Torre

MADRID

Apreciado Don Antonio: Acabamos de recibir su magnífico regalo para Roser, y tanto la niña como nosotros hemos estado muy contentos con su grato recuerdo. Muy agradecidos, una vez más, por sus atenciones.

Le debía respuesta a su carta del 19 de mayo. Los exámenes han ido demorando aquélla, pero ahora voy a resarcirme de este silencio forzado refiriéndome a diversos asuntos de interés.

En primer lugar, he recibido una nota de Flores confirmándome el envío del original del libro premiado. No le he recibido aún. Cuando estén en mi poder procederé a la pequeña unificación necesaria de ciertas notas, y a la intercalación de algún nuevo documento. No sé si Vdes. han formulado ya algún presupuesto; aquí me han entregado ya algún avance, pero aun me falta el correspondiente a Clarasó. Creo que sería oportuno acelerar la impresión del libro. ¿Qué le parece a Vd.?

En la Delegación del Consejo me han anunciado que vienen en nómina siete becarios. Le agradezco esta prueba de confianza. Sin embargo, habría procurado que otro año la aprobación viniese antes, pues se pierde un tiempo precioso y la gente trabaja menos sin la seguridad del pequeño sueldo que se les da. No lo digo por las Srtas. Font y Costa, que trabajan en lo suyo con gran ahínco; ni por Reglá o Voltes, que son muchachos de toda confianza. Niño por Mercader, que siempre es escurridizo; o por Colls, que le imita. Ahora, ante el verano, es más difícil sujetarlos. No obstante, como puede Vd. creer, haré todo lo posible para que rindan lo que deben.

El "Índice" del Zurita avanza con gran regularidad; pero es una empresa mucho más laboriosa de lo que se creía. Tenemos ya más de ocho ficheros llenos. Veremos si terminamos en junio.

Le agradecería alguna noticia sobre el futuro presupuesto. Me informó Palomeque, quien todo lo sabe, que no andan las cosas muy bien en el Zurita. No sé qué fundamentos tendrá para hacer esta afirmación. Pero me apena esta divergencia de criterios. A propósito, me acaba de decir hoy Bassols, de sobremesa de una comida de hermandad claustral, que doña Engracia le había dicho que con motivo de sus discrepancias con don Pío, yo había sido el primero en irle a ofrecer mis servicios. No sé qué razón tendrá este nuevo "bulo", como no sea el de una burda interpretación de una visita de cortesía con que me complazco, como Vd. bien

sabe, cada vez que voy a ésa. Pero mucho le agradecería que si otra vez acaeciera algo parecido, me lo comunicara directamente en lugar de saberlo por un tercero. A pesar de que mis aficiones puedan o no puedan estar en plena Historia Medieval, para mí la persona de Vd. está por encima de esas pequeñas rencillas madrileñas, de las que nosotros nos sentimos sólo compungidos. Con este motivo, he de repetirle mi adhesión personal, del todo punto incommovible, como le he tenido ocasión de repetir tantísimas veces. Un afecto de veinticinco años, cimentado a través de tantas peripecias y vicisitudes, jamás puede estar al arbitrio de pequeñas incidencias.

Por otra parte, cada vez comprendo menos lo que pasa en el campo de la Historia madrileña. A la carta de Ballesteros, aun no he contestado. Sé que quedo como un cóchero, pero teme meterme en terreno resbaladizo, y más en cuestión que me tiene sin cuidado. Otro caso es el de una subvención que pedí a Albereda para el "Centro de Estudios Históricos Internacionales". Es posible que haya creído que yo tenía un interés especial y personal en el asunto, algo así como para crearme una peana de gloria o un castillo o capillita exclusivista. Vd. conoce a fondo mi propósito, que no es otro que proporcionar un camino a mis alumnos barceloneses, en una estrecha colaboración con las demás escuelas del Consejo y Centros de Investigación de España. Se ve que no ha comprendido la idea, e ignora si en Madrid hallará más eco que el de Vd. En definitiva, nos reduciremos a lo que podamos, esperando el momento en que, con nuestros propios medios, imponemos la colaboración de nuestro pequeño grupo a la obra común que deseamos.

Respecto del "Comité Español de Ciencias Históricas" y a la posible asistencia al Congreso de París, mucho le estimaría una indicación clara sobre quien lo va a componer o ya lo compone, así como los nombres propuestos definitivamente. Piense que todavía tengo pendiente la respuesta a Ballesteros, al cual no puedo desengañar sino con algo en firme.

Roser me dice si hallaría Vd. un hueco para hacerle la gestión acerca del teléfono de que le habló.

Habiéndome despachado a gusto, no cabe más que reiterarme una vez más su inquebrantable amigo, que le saluda con el mayor afecto,